

La incorporación del aspecto táctico en el proceso de iniciación al voleibol mediante el juego (minivoleibol)

OBJETIVOS

DOMINIO DEL MÓVIL

DESCUBRIMIENTO DEL ADVERSARIO

DESCUBRIMIENTO DEL COMPAÑERO

DESCUBRIMIENTO DEL GRUPO

Objetivos

El minivoleibol es una adaptación del juego del voleibol, que no se caracteriza por ser excesivamente original y novedosa, pues ya cuenta con más de 25 años de historia desde que H.Baacke quisiera crear una aproximación del voleibol a las posibilidades de quienes se iniciaban. A lo largo de dicha historia se han hecho distintos planteamientos alrededor del mismo, a menudo se ha intentado destacar su validez en tanto que adaptación del deporte al niño, otras veces se ha elogiado sus aportaciones en el desarrollo motor del practicante, hay quien ha visto la posibilidad de trabajar determinados elementos técnicos dentro de las diferentes situaciones reducidas que se presentan, otros finalmente han destacado la virtud de este juego por su colaboración en la enseñanza de actitudes, valores y normas.

El proceso de iniciación que se ha pretendido realizar mediante el minivoleibol se caracteriza por:

- Intentar respetar los aspectos esenciales del juego (por una parte un deporte de colaboración - oposición, donde las acciones que se producen siempre deben adaptarse a la situación del momento, por otra parte, el voleibol tiene unos rasgos significativos y diferenciados: la imposibilidad de detener el balón, de que este entre en contacto con el suelo, y la obligación de jugar en espacios separados), (Chêne, Lamouche y Petit, 1990)
- Y a su vez intenta respetar los intereses del niño (el juego como eje central de las situaciones prácticas que se van a utilizar) y las posibilidades de los jugadores respecto del mismo (ofrecer situaciones jugadas que se encuentren al

alcance de los jugadores).

Nuestro interés consiste en intentar apuntar una conjunto de objetivos de carácter táctico individual y colectivo a desarrollar, utilizando fundamentalmente un amplio conjunto de situaciones reducidas, que es lo que en definitiva entendemos por minivoleibol.

Los objetivos que se proponen surgen de la observación de las situaciones de juego de voleibol desarrolladas por el niño. De dicha observación, surge por tanto un abanico de objetivos que intentan solventar los problemas detectados, ordenándolos según la importancia de los mismos. Así en primer lugar se pretenden resolver, toda vez que el jugador es consciente del problema, la dificultad de controlar el balón, acto seguido se intenta, a su vez que se amplia el dominio del balón, que los jugadores desarrollen acciones con las cuales superar al adversario y no dejarse superar por el mismo, para finalmente intentar resolver los problemas que se dan en el ámbito colectivo, en este nivel se hace necesario crear un sistema de juego para las situaciones de colaboración-oposición 2 x 2, 3 x 3 y 4 x 4.

INICIO

Dominio del móvil

La reglamentación del deporte del voleibol propone un abanico de normas que llevan a una baja permisibilidad con relación a la manipulación del móvil. Cualquiera que sea el nivel de práctica del voleibol, y especialmente en la iniciación, el control del balón supone una gran dificultad y un factor que va a determinar que equipo va a conseguir la victoria. Este grado máximo de dificultad en el control del balón ha derivado en diferentes propuestas de iniciación deportiva mediante una práctica desnaturalizada, bien permitiendo a los jugadores la detención del balón y/o el contacto del balón con el suelo, o bien una iniciación deportiva muy centrada en la técnica y por ello alejada del juego. Ante la dificultad comentada, se propone inicialmente un trabajo dirigido a adquirir un mayor control del móvil a través de situaciones jugadas, es decir sin olvidar el carácter lúdico de la actividad que se intenta enseñar.

Los *objetivos* específicos que nos llevarán a un mayor dominio del móvil son los siguientes:

1. - *Transmitir a la pelota la trayectoria deseada.* Para conseguirlo, a su vez, debemos diferenciar:

- Utilizar las superficies de contacto que aportan mayor control. Este objetivo se desarrolla mediante la propuesta de diferentes situaciones que permitan al jugador ir comprobando con que partes de su cuerpo consigue mayor control de la pelota, no se trata, en absoluto, de proponer al jugador la realización de los gestos técnicos que permiten lograr el objetivo buscado, si no se trata más bien de permitir descubrir las diferentes partes del cuerpo que pueden ser utilizadas para controlar la pelota, y de entre ellas cuales son las mejores.
- Aplicar a la pelota la cantidad de energía necesaria en función del objetivo a conseguir. Este objetivo también se presenta como fundamental para enviar el balón al lugar deseado, consiste en imprimir al móvil un mayor o menor grado de fuerza para dirigirlo al jugador o al objetivo propuesto.

2. - *Colaborar para conservar la pelota.* La conservación del balón, sin que quede retenido y sin que entre en contacto con el suelo, se trabaja implícitamente con los objetivos anteriores, en este momento este objetivo adquiere un carácter colectivo al tener que ser logrado por varios jugadores. En primer lugar, las situaciones que nos llevarán a conseguir este objetivo se desarrollarán en espacios abiertos, libres de todo obstáculo, y a continuación se introducirán situaciones en las que entre el conjunto de jugadores que deben conservar el balón se encontrará la red, iniciando una adaptación a los elementos propios del voleibol, el espacio, la red, etc.

INICIO

Descubrimiento del adversario: Situaciones de oposición (1x1)

Las primeras situaciones de trabajo específicas en las que situamos a los que se inician al voleibol son situaciones reducidas, en las que no va a darse la colaboración con uno o más compañeros para poder obtener el objetivo del juego. Mediante estas propuestas no únicamente se podrán seguir trabajando los objetivos planteados anteriormente (véase dominio del móvil) si no que también se podrán establecer las primeras relaciones de oposición con un adversario, al que habrá que superar, para conseguir enviar el balón al terreno de juego defendido por éste. Desarrollando con ello las primeras acciones tácticas de ataque y de defensa.

Hasta el momento el trabajo ha sido planteado con la siguiente finalidad: el jugador debe poder intervenir

mayoritariamente con balones que tengan dos características fundamentales, la primera de ellas su trayectoria, bombeada, con lo que dicho jugador siempre pueda disponer de un mayor tiempo de reacción, y en segundo lugar su dirección, enviada por un colaborador, éste debe intentar que su compañero deba hacer el mínimo desplazamiento para golpear el balón. Modificar el rol que desarrolla el otro jugador, pasar de disponer un compañero con el que jugar el balón a tener que superarlo para conseguir el objetivo del juego va a acarrear nuevos problemas que el jugador deberá solucionar.

Objetivos

El jugador debutante gracias al trabajo desarrollado, se encuentra en una fase donde probablemente sea capaz de controlar el balón cuando éste se dirige hacia él con una trayectoria próxima a sus ojos, sin embargo cuando debe desplazarse para contactar con el balón, las exigencias para enviar el balón al lugar deseado son mucho mayores y no alcanzan a ser satisfechas. Así pues, los objetivos a desarrollar serán los siguientes:

1.- Conseguir el terreno del adversario mediante el balón. El trabajo en este primer nivel de oposición como hemos comentado, debe permitir desarrollar a su vez, las primeras estrategias de ataque y defensa. En primer lugar, *en cuanto al ataque* el problema que se le plantea al jugador consiste en como superar al defensor para obtener el objetivo del juego, y la solución se presenta por dos vías: la primera de ellas, y más común, se va a lograr enviando un balón al contrario que éste no va a poder devolver, el jugador va a descubrir la posibilidad de puntuar pasándole a su oponente la obligación de controlar el balón, la segunda posibilidad de puntuar va a ser lograda enviando el balón lejos del alcance del adversario, sacándolo de la zona central del campo y moviéndole de un lado para el otro, hasta que no consiga controlar el balón. En segundo lugar, *en cuanto a la defensa*, el jugador sin balón, el defensor para no dejarse superar por el atacante deberá intentar guardar una situación tal que cubra la mayor parte del terreno de juego, para disponer de mayores facilidades en el control del balón y en definitiva para no permitir que el balón bote en su terreno.

2. - Incrementar la capacidad de defender un espacio. Dicho objetivo propone dar mayor capacidad al jugador para que devuelva el balón al lugar deseado después de haber realizado cualquier tipo de desplazamiento. A grandes rasgos esto se va a conseguir incrementando la atención sobre el adversario, la capacidad para leer la trayectoria del balón, la velocidad de reacción, la velocidad de desplazamiento en situaciones de juego y permitiéndole al jugador disociar este desplazamiento de la acción con el balón, es decir realizando una detención y disponiendo de mayor equilibrio en el momento de contactar con el balón.

Las situaciones propuestas van a obligar a los jugadores a contactar con el balón previo desplazamiento, ya sea en dirección antero-posterior (desplazamientos adelante y atrás) en cuyo caso el jugador para obtener el control deseado debe desplazarse rápidamente, detenerse y a continuación golpear el balón, ya sea en dirección lateral (desplazamientos a derecha e izquierda), siendo en este caso necesario, además de lo ya comentado, una fase de reorientación hacia el objetivo, el terreno del adversario, puesto que en el caso de desplazarse lateralmente se puede perder con facilidad la orientación con respecto al objetivo y no obtener tras el contacto con el balón la dirección deseada.

INICIO

Descubrimiento del compañero: Situaciones de colaboración - oposición simples (2x2)

Con el objetivo de acceder cada vez a situaciones de mayor similitud con el voleibol convencional, se introducen las situaciones de colaboración-oposición más sencillas, donde la incertidumbre aportada en situaciones anteriores únicamente por el adversario, se vera incrementada por el compañero. ¿Que miembro de la pareja debe interceptar el balón que proviene del campo contrario?, ¿Cómo establecer una comunicación con el compañero que permita organizar correctamente el ataque?, ¿Dónde situarme para ser útil a mi compañero? ¿En que circunstancias conservar el balón y en que momentos atacar? Estas son algunas de las dudas que pueden resolverse mediante estas situaciones.

Objetivos

La organización del juego colectivo va a requerir trabajar en dos sentidos:

1. - La distribución espacial.

a.- Tomar conciencia del espacio a defender. Ambos componentes de la pareja deben asumir una zona de responsabilidad dentro del terreno de juego, si anteriormente habíamos propuesto una apropiación del espacio, capacitar al jugador para intervenir en un radio de acción más grande, en este momento dicha apropiación debe darse de forma colectiva, de tal modo que entre los dos jugadores exista una perfecta coordinación que les lleve a conseguir que una baja frecuencia de balones entren en contacto con su terreno de juego.

b.- Desplazarse a la zona delantera para preparar y culminar el ataque. Los jugadores deben intentar anticipar donde se va a desarrollar el juego, en especial deben conocer donde se deben llevar a cabo las acciones ofensivas. La construcción del juego de ataque así como su culminación debe realizarse en la zona del campo más próxima a la red. Debe existir una progresión de los jugadores y del balón para preparar y culminar las acciones de ataque, el jugador que realiza el primer toque de equipo debe enviar el balón a la zona delantera y el jugador sin balón, debe desplazarse hacia la red para preparar el ataque de forma tan anticipada como le sea posible.

2. - La distribución de tareas.

a.- Diferenciar funciones entre jugadores: Jugador que interviene con balón y jugador que interviene sin balón. La diferenciación de funciones entre ambos jugadores debe hacerse lo más rápidamente posible, uno de los jugadores debe asumir la responsabilidad de realizar el primer contacto de equipo y el compañero simultáneamente se convierte en preparador del ataque. Por otra parte debe promoverse un juego colectivo, el compañero se convierte en imprescindible para crear mayor incertidumbre en los adversarios, así el jugador con balón debe buscar a su compañero

y éste, a su vez, debe estar en el lugar adecuado para ser más útil.

b.- Comunicarse verbalmente. Dicha comunicación se convierte en imprescindible en aquellas situaciones defensivas donde el adversario envía el balón a zonas comprometidas, esencialmente el espacio entre compañeros, la comunicación verbal permite que no se den confusiones entre ambos jugadores y que se pueda anticipar más rápidamente las funciones a realizar.

c.- Encadenar tareas. La actividad del jugador de voleibol no consiste en una participación puntual en el juego, únicamente cuando interviene con balón, sino que su participación es constante y la parte más importante de la misma se produce antes de entrar en contacto con la pelota. Mediante el trabajo de situaciones reducidas se busca que todos los jugadores que la llevan a cabo estén activos en todo momento, que la implicación de los jugadores sea permanente, desde que el balón se pone en juego hasta que finaliza el intercambio entre ambos equipos, los cuatro componentes del juego deben seguirlo activamente gracias a acciones continuas con balón.

INICIO

**Descubrimiento del grupo: Situaciones de
colaboración - oposición de baja complejidad
(3x3 y 4x4)**

Una vez más la aproximación al juego del voleibol convencional se produce por el incremento del número de jugadores, este aumento genera una mayor complejidad en las situaciones colectivas que se van a desarrollar. A mayor número de jugadores, mayor espacio de juego, es decir la necesidad de reorganizar la distribución de tareas y de espacios entre jugadores, ¿cómo defender el espacio entre tres o cuatro jugadores?, ¿Qué jugador va a ser el responsable de realizar la preparación del ataque? ¿Cómo realizar el ataque para obtener la máxima eficacia en dicha acción?. Estas cuestiones, y otras que irán apareciendo, deberán ser necesariamente resueltas en este momento.

Objetivos

La reorganización del juego colectivo va a requerir trabajar nuevamente en las dos direcciones mencionadas

anteriormente:

1. - *La distribución espacial.*

a.- Estructurar el espacio de forma sencilla. El terreno de juego debe dividirse en zonas marcadas o imaginarias, cada una de ellas responsabilidad de un jugador. Debe existir una zona de responsabilidad menos que el número de jugadores que conforma el equipo, el jugador que no tiene zona de responsabilidad será el encargado de realizar el pase de colocación y defender la red. Cada jugador tiene la obligación de intervenir en aquellos balones que se encuentran en el interior de su zona, ya sea en acciones defensivas o ofensivas.

b.- Recolocarse después de las acciones ofensivas. Con el incremento del espacio los jugadores tienden a dejar una situación centrada en el mismo para desplazarse progresivamente hacia las zonas delanteras donde se producen las acciones de ataque, así pues se pretende que se lleve a cabo una transición desde las zonas de ataque hacia las zonas de defensa. Este objetivo también es conocido como respetar el principio de acción, principio que aboga por la recolocación de los jugadores hacia sus posiciones iniciales después de haber intervenido con el balón.

2. - *La distribución de tareas.*

a.- Diferenciar anticipadamente las funciones de los jugadores. Como ya se menciona anteriormente, los jugadores que tienen la responsabilidad de intervenir con los balones que estén en su zona lo harán en el primer y tercer toque de equipo, mientras que el jugador sin zona de responsabilidad será el encargado de ejecutar el segundo toque de equipo. Se propone una circulación de la pelota cerrada, el móvil pasara de cualquiera de los receptores hacia el colocador y finalmente este lo distribuirá a alguno de los jugadores próximos a la red para atacar. Las funciones que se encomiendan a los jugadores se modificaran producto de la rotación, de este modo se evita la especialización precoz.

- *Desarrollar la capacidad del desplazamiento del jugador colocador.* El jugador que debe dar el pase de colocación se convierte en pieza muy importante para el grupo, pues es el centro de todo el juego, el bajo control del balón de que disponen los jugadores provoca que el balón no llegue a menudo al lugar deseado y no por ello debe desentenderse del mismo, lo que le obliga a desplazarse constantemente en su búsqueda. La no realización de su función y que esta deba ser asumida por un compañero puede crear confusiones en el seno del equipo y resta posibilidades de ataque.

- *Desarrollar la capacidad de provocar incertidumbre en el adversario.* El resto de jugadores que neutralizan el balón y que posteriormente lo deben enviar al campo contrario, para provocar incertidumbre con su acción deben hacerlo por una parte, intentando generar trayectorias descendentes, golpeando el balón por encima de la altura de la red, es decir jugar el balón en suspensión, este objetivo concretamente se conoce como la *apropiación del espacio vertical*. Por otra parte buscando las zonas libres de defensores, por ello deberán *observar el adversario* antes de culminar el ataque.

b.- *Comunicarse verbalmente en acciones ofensivas.* En temas anteriores habíamos hablado de la comunicación en acciones defensivas, y dicha comunicación verbal se extiende a las otras parcelas del juego. La petición previa del balón

permitirá una mejor distribución de tareas, es conveniente su utilización en todas aquellas situaciones en que la circulación del balón no se produce de forma prevista y finalmente incluso para comunicar al jugador que culmina la acción de ataque alguna zona del campo adversario no defendida.

El conjunto de objetivos propuestos nos debe permitir enseñar el juego del voleibol cómo juego e incidiendo fundamentalmente en que debe realizar el jugador más que en cómo debe realizarlo, este planteamiento teórico se complementa con un contenido pedagógico, conjunto de situaciones de juego que nos permitirán pasar de los comportamientos erróneos detectados a un juego más operativo tanto desde el punto de vista individual como colectivo.

Bibliografía

CHENE, E., LAMOUCHE, C. i PETIT, D. (1990): *Voleibol. De la escuela a las asociaciones deportivas*. Ed. Agonos. Lleida.

· SALAS, C. (1995): *La iniciació als esports col·lectius*. INEFC-Lleida. Col·lecció divulgació. Lleida.

. SANTOS, J.A., VICIANA, J., DELGADO, M.A.(1996) *Voleibol*. Ministerio de Educación y Ciencia

INICIO